



**La Sierva de Dios**

María Dolores  
Romero Algarín

**Madre Belén**

Esclava del Divino Corazón



ESCLAVAS  
DEL  
DIVINO  
CORAZÓN

## BREVE BIOGRAFÍA | MADRE BELÉN

Nació en Sevilla el 6 de octubre de 1916. Huérfana a muy corta edad, supo confiar siempre en Dios y en la Virgen. En ella fue creciendo la voluntad de superación, la bondad y la caridad que la hizo atenta siempre a las necesidades de cuantos la rodeaban.

Con alegría e ilusión ingresó en la Congregación de Esclavas del Divino Corazón. Misionera en Brasil, su vida, en aquellos años y siempre, fue una entrega continua al apostolado, con especial cariño y atención hacia los más pobres y marginados. Humilde y bondadosa, contagiaba el amor al Señor que llenaba su corazón; su sola presencia infundía paz a su alrededor.

Purificada por el sufrimiento, murió santamente en Sevilla el 12-11-1977. Sus restos descansan en la Iglesia de las Esclavas de Sanlúcar la Mayor, y son muchas las personas que le encomiendan sus necesidades y problemas.

## NOVENA | MADRE BELÉN

**Señor Jesucristo,  
que mostraste la fuerza  
de tu amor en la vida de Madre Belén  
dedicada por entero a la evangelización  
y a la caridad para con todos,  
especialmente para con los más pobres y  
necesitados.**

**Concédenos por el amor de tu Corazón  
al que ella vivió consagrada  
la gracia que por su intercesión,  
confiadamente te pedimos...**

**Así sea. Padre Nuestro... Ave María....Gloria**

Hay que volver **a la frescura original del Evangelio**, y eso pasa por volver a una iglesia misionera. El Papa nos dice a todas las comunidades eclesiales que **“es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo”**

**M. Belén** fue un apóstol desde joven. Siempre tuvo alma misionera. Fue misionera, como dice el Papa, en todas las ocasiones, en todos los lugares donde estuvo, también en su enfermedad y hasta el último instante de su vida.

Sabemos sobre todo qué era lo que la movilizaba, cuál era el hontanar de su impulso misionero, en una palabra. Porque el alma de todo ello era su celo apostólico, su alma de evangelizadora, el deseo ardiente que mantuvo hasta la hora de su muerte de extender el Reino de Dios. **Nuestra misión es ésta** -decía a una religiosa misionera-: **asimilar a Cristo identificándonos con Él y después darlo con entusiasmo y cariño. Hagamos amar al Amor.**

Un santo sacerdote que la trató mucho en Dianópolis la retrata de esta manera: **Madre Belén tenía ese celo característico de las almas santas; ella desempeñaba una actividad inmensa a favor del pueblo, esto sin distinción de clases ni de creencias, incluso a los apartados de la Iglesia, los separados religiosamente hablando, ella los buscaba con todo cariño y hasta con lágrimas, y siempre con el auxilio de la gracia conseguía algo espiritual a favor de aquellas almas.**

Y las que compartieron vida y misión con ella lo confirman: **Quien la veía tan dinámica, de un lado para otro, sin darse el lujo de un descanso siquiera de media hora, después de largas caminatas, invitando a todos a prepararse para el catecismo, casamientos etc. pensaría se trataba de la más fuerte entre nosotras. Y es que estaba en juego el bien de las almas y ella se olvidaba que tenía un cuerpo que precisaba cierto descanso.**

**Hasta de tractores y animales se servía cuando no encontraba otro medio de transporte para ir de misión. El gran amor que tenía a las almas le hacía superar el miedo que le daba hacer tan largos viajes -de horas y hasta todo el día- por sitios difíciles e inseguros. Todos los municipios de Dianópolis y las ciudades límites conocieron días de fervores gracias al celo ardiente de su alma. ¡Aquellos ríos en donde casi siempre había que estar horas y horas aguardando a que las aguas bajarán un poco para atravesarlos y proseguir el viaje!**

Realmente su vida de entrega apostólica, como todo lo suyo, fue sin límites ni fronteras; a todos abarcaba su ardiente deseo de llevarlos a Dios, de hacerles bien, de remediar miserias y necesidades

Pero la vida de M. Belén no se limita a las misiones: **Lo que hizo en aquella ocasión lo hizo antes, lo hizo siempre. M. Belén no es grande solamente en las misiones, lo fue en cada etapa de su vida, en cada situación.** Abundan los testimonios de su dedicación y atención a los obreros y personal auxiliar de las obras apostólicas donde trabajó: Tenía un celo apostólico enorme también para con los de la casa. Ella misma dedicaba horas de atención a los funcionarios y auxiliares en su instrucción y formación religiosa

Cuando tuvo cargos de gobierno impulsó mucho este espíritu apostólico y misionero entre las religiosas: En sus visitas como Consejera General revisaba el apostolado de las casas y animaba a que las religiosas abrieran su círculo de acción para llegar a más personas y las lanzaba a meterse en Escuelas Nacionales, a hablar de Dios y dar catequesis ayudándoles a vencer dificultades y seguir con entusiasmo.

M. Belén deseó ser misionera hasta el fin. Y hasta la hora de su muerte su interés y preocupación fue el apostolado: Cuenta una religiosa que la visitó en la Clínica cuando ya estaba muy grave de su última enfermedad que le dijo: **“Cuánto deseo tengo de trabajar por el Reino”**

Y sus últimas palabras fueron ofrenda total de una vida entregada a los demás, de una vida misionera: **Por la Iglesia, por las misiones, por la congregación, por los sacerdotes, por los presos...**

*El 12 de Noviembre de 1977 moría con su crucifijo de misionera en las manos, de una manera plácida y serena dirigiendo su mirada a una estampa de la Virgen Inmaculada.*

Madre Belén -H. M<sup>a</sup> Dolores Romero Algarín- sellaba y ratificaba con su muerte aquello que quince años antes había escrito:

¿Si ya no soy misionera?

**Me parece escuchar esta pregunta/ y hoy ya les mando mi contestación:/ lo fui, lo soy y lo seré entre tanto/ que en mi alma anide una ilusión [...]/.Porque nada ante Él son los lugares,/ Él sólo mira allá en el corazón,/y como ante sus ojos sólo valen /los grados y quilates de su amor,/ seguiré siendo siempre Misionera/aunque deje la Casa de Misión/ pues me traje mi Cristo, y esto basta,/ feliz con sus designios y su Amor.**

## FAVORES

Estando muy preocupada por un tumor en el útero que parecía maligno, invoqué a Madre Belén y hace unos días me confirma el médico que el tumor ha desaparecido y me ha dado de alta. Doy gracias a esta Santa por tan extraordinario favor. **(E.G.-Sanlúcar la Mayor-Sevilla).**

Fui alumna de M. Belén (en Linares). Su recuerdo me trae una imagen de personificación: sencillez, amor, rectitud, autenticidad. Le encomendé: " Que yo pueda hacer realidad mi deseo de vivir cada momento de mi vida en la presencia amorosa y armoniosa de Dios". Hice la novena, y he sentido mucha ayuda. Claro que este no es un objetivo a corto plazo; pero siento la ayuda de Dios a través de ella, por lo que estoy muy agradecida. La considero un modelo de ser humano, digno de ser imitado. Un abrazo a las personas que estáis trabajando en esta Causa. **(I.M. Cerdanyola -Barcelona-)**

Teniendo mi hija una depresión fuerte que le impedía seguir con su trabajo, permaneció sin poder trabajar unos cuantos meses. Acudió a Madre Belén y cuál sería nuestra sorpresa que encontró trabajo y mejor que el que anteriormente tenía. Agradezco a esta gran santa este favor. **(E.G. Sanlúcar la Mayor -Sevilla-)**

Mi hijo mayor estaba afectado por un linfoma de Hodgkin. El médico había dicho que necesitaría de seis a ocho sesiones de quimioterapia. Una amiga mía me habló de M. Belén, religiosa de la congregación donde estudian mis nietos y me dio una reliquia con la novena. Todo el verano he pasado haciéndola y encomendando la salud de mi hijo a su intercesión. Recientemente le han hecho un PET y el oncólogo le ha dicho que está totalmente limpio, que no hay ya que seguir con la quimioterapia. Le agradezco a M. Belén este gran favor que para mí lo considero milagro **(María Echánove. Sevilla)**

Un primo mío que era no creyente, ha muerto. A mí me dolía que ni siquiera de le dijera una Misa. Seguí encomendándolo y pidiendo la intercesión de M. Belén. Un día, ante mi asombro, una de las hijas, la menos creyente, dice que va a decirle una Misa por su padre, porque éste antes de morir le dijo que se ofreciera una por él cuando muriese. Yo quiero agradecer este gran favor a M. Belén pues no dudo de su intercesión por mi primo ante el Señor **(Mª Luisa Royo Balbontín. Sevilla).**

Estando de voluntaria ayudando en el comedor benéfico Madre Belén de Sanlúcar la Mayor, me dijo la religiosa que lo lleva, que pediría para mí a la sierva de Dios un buen trabajo porque estaba cansada y deseando emplearme. Así lo hizo y escuchándola Madre Belén, me ha salido lo que le pedía. Agradezco a esta Santa este favor que he recibido. **(Una devota. Sanlúcar la Mayor)**



**ESCLAVAS  
DEL  
DIVINO  
CORAZÓN**